

Archivo del general Porfirio Díaz Memorias y documentos. Tomo X

Alberto María Carreño (prólogo y notas)

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Historia/Elede

1951

352 + [XLIV] p.

Ilustraciones

Elede (Colección de Obras Históricas Mexicanas, 3)

Instituto de Historia (Serie Documental, 2)

[Sin ISBN]

Formato: PDF

Publicado en línea: 2 de marzo de 2018

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/archivo/diaz10.html>



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR © 2017, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



ARCHIVO DEL GENERAL PORFIRIO DÍAZ

Creo haber comprendido bien el corazón de usted, y esto me autoriza a creer que con su eficacia en el presente negocio me dará la medida de la amistad que con tanta franqueza me ha ofrecido y que correspondo cordialmente; sólo advertiré a usted, por último, que deseo verla empleada como si se tratara de su servidor y, amigo que sinceramente lo aprecia.

(*Porfirio Díaz*)

C. Juez de 1ª Instancia de la capital de Chihuahua.

Con oficio separado remito a usted hoy por conducto del jefe político de este cantón a los presuntos reos, que en requisitorias que con fechas 16 y 19 del corriente se sirve usted pedirme; no haciendo lo mismo con el capitán Margarito Santillán y su asistente, porque éstos se habían adelantado a poco de emprendida la marcha, sin que se volviera a tener noticia de ellos; tampoco pude averiguar quién sea la persona a quien se refiere Ruelas sin expresar su nombre, porque las señas que éste da son comunes a muchos oficiales cuyos antecedentes no me autorizan para designar entre ellos al sospechoso, con tanta más razón cuanto que no ha podido ser aprehendido Santillán que es la persona que según Ruelas debiera designarlo, y que los otros presos no conocen puesto que niegan absolutamente todo lo que el repetido Ruelas les imputa.

En cuanto a los señores general José Palacios y coronel Susano Ortiz, seguro como estoy de su inocencia, lo estoy también de que por su propio honor y el de las altas clases del ejército a que pertenecen, pasarán a presentarse a ese juzgado, para desvanecer el agravio que villanamente hace Ruelas a su honor; y en tal virtud los he advertido de la cita que de ellos hace el reo, y antes de darles la orden para que se presentaran, ellos me han pedido permiso para hacerlo; por consiguiente van bajo su palabra de honor y el C. general Palacios será quien presente a usted este oficio con que en lo relativo a él y al coronel Ortiz queda cumplimentado el ya citado exhorto de usted fecha 16 del corriente.

Independencia y Libertad. Santa Rosalía, octubre 21 de 1872

(*Porfirio Díaz*)



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

México, 25 de octubre de 1872

Mi muy querido general y fino amigo:

Después de que tuve el gusto de verlo a usted en la hacienda de la Esperanza, caí prisionero con el señor Rodríguez Bocardo. Ambos escapamos la vida por un milagro.

Siete meses cuatro días permanecimos presos hasta que en virtud de la amnistía nos pusieron en libertad. Desde esa fecha y en vista de la actitud que tomaba la cosa pública he permanecido aquí.

Estando preso, tuvo mi esposa un niño que cuenta cerca de cuatro meses, sin que hasta ahora le hayan bautizado porque he querido que usted se dignara hacerlo. En tal concepto ruego a usted muy encarecidamente se digne nombrar, por medio de una carta, a una persona de su confianza en esta ciudad a fin de que lo haga a su nombre. Creo, pues, mi noble y querido amigo, que me concederá usted este tan grande como señalado favor por el cual me anticipo a protestarle mi eterna gratitud.

Ireneo tiene la bondad de ser el conductor de ésta; por el mismo conducto ruego a usted me conteste.

Nada digo a usted de cosas públicas porque el indicado amigo lo hará lo mismo que otros públicos inteligentes (sic).

Mi general, tome usted mi corazón y repártalo entre nuestros dignos amigos, pero especialmente entre usted y el señor licenciado Benítez.

Desec a usted todo género de felicidades como su muy leal y verdadero amigo que jamás lo olvida.

Antonio G. Esperón

De Chihuahua a México, noviembre 1º de 1872

Muy señor mío y amigo de mi mayor consideración:

Mucho celebraré que ésta lo encuentre a usted en la capital, lleno de satisfacciones por su leal y noble proceder, propio de la buena fe que lo caracteriza en todas sus acciones.

Tal vez usted está ya descansando de sus afanes por el bien del país, mientras que nosotros estamos aquí sufriendo las vejaciones y ruines venganzas de los que se juzgan vencedores, porque uno de tan-



ARCHIVO DEL GENERAL PORFIRIO DÍAZ

tos acontecimientos quiso que aquí fuera el término desgraciado de una de tantas revoluciones que han agitado al país; pero sin duda, la más justa, racional y fundada.

El solo motivo de haberme dispensado usted y el señor general Guerra sus consideraciones y aprecio y correspondido a ellas con decencia, como era mi deber y ustedes lo merecían, ha sido motivo para que sea una de las víctimas que han escogido los sicarios del señor Terrazas para perjudicarme por cuantos medios están a sus alcances, pues además de las fuertes exacciones que sufrí por los impuestos del señor general Guerra, para congratular al señor Terrazas, con cuya administración saben que no estoy de acuerdo por estar rodeada de sanguijuelas y de gentes para quienes el honor y la delicadeza es nada, me han gravado con impuestos iguales y aún mayores que a los primeros capitales del Estado.

Sigo todavía sufriendo de una manera escandalosa, teniendo el grave pesar de que ahora que más necesitamos del fruto de mi trabajo por tener una numerosa familia compuesta de hijos pequeños, me sobrevenga la desgracia de quedar en la miseria, ocasionada por ruines y miserables enemigos, a quienes no he hecho más ofensa que no opinar lo mismo que ellos.

Usted indudablemente llegará a valer algo en las altas regiones del poder, y en tal caso, le suplico no olvide nuestros padecimientos, haciendo cuanto esté de su parte porque el Gobierno general liberte al Estado de Chihuahua de la administración del señor Terrazas, que a más de su completa nulidad lo tiene privado de libertad, porque los negocios desde más gravedad y cuantía (sic) hasta los más pequeños e insignificantes, no se arreglan sin su intervención y a su placer.

Es ya verdaderamente insoportable para el Estado la tiranía con que se ve oprimido, hasta el grado de que el que no opina y piensa como el señor Terrazas y aplaude hasta sus arbitrariedades, se ve perseguido, o bien de una manera sorda y encubierta, o descarada y escandalosa, sufriendo insultos públicamente por sus adictos y parientes, de los que han sido víctimas algunos oficiales que se han quedado en ésta.

Asimismo mucho agradeceré a usted se sirva tener la bondad de influir en lo que le fuere posible, para que se me indemnice algo de lo mucho que perdí durante la ocupación de esta plaza por las fuerzas del señor general Guerra, porque siendo yo correligionario en las



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

opiniones y principios que sostenía la revolución, no es justo verme tratado como enemigo.

No entienda usted que al hacerle esta súplica me guía un principio de egoísmo, pues sólo me impulsa el considerar que a pesar de mis afanes y trabajos no he logrado sino formar un pequeño capital que legar a mis hijos. A no ser esta consideración, no diría a usted una palabra.

Si el señor general Guerra a más de las armas con que combatió a nuestros enemigos hubiere sabido emplear la política, arma mucho más poderosa, ahora quizá el Estado se vería libre de esa plaga que lo esquilma y tiraniza.

El resultado que dió aquí la elección para presidente de la República fué de haber obtenido el señor Lerdo setenta y cuatro votos, contra cuatro el señor Riva Palacio y cuatro usted, haciéndose notable el señor don Jesús Allende que presentó voto en una flor que al tocarle un resorte aparecía el nombre de usted y una elegante tarjeta de don Urbano Bermúdez.

El recomendado que usted me dejó herido está aliviado y le he puesto una mujer inteligente que lo cuida y asista y me encarga de saludar a usted. Igualmente mi esposa y demás personas de mi familia dan a usted sus recuerdos más expresivos.

Si estuvieren en esa los señores generales don Donato y don Juan Guerra tenga usted la bondad de saludarlos en mi nombre.

Me he extendido demasiado quitando a usted su atención de los quehaceres que lo rodean por cuya confianza le suplico se sirva dispensarme.

Me suscribo de usted su muy afectísimo y atento S.S.

Félix Moreyra

De San Angel a México, noviembre 2 de 1872

Muy apreciable general:

La señora y señoritas Ruiz me encargan manifieste a usted que le agradecerán que les hiciese usted el favor de acompañarlas a comer el domingo, y yo conozco demasiado la galantería de usted para du-



ARCHIVO DEL GENERAL PORFIRIO DÍAZ

dar de que acepte esa invitación. Mena que ya conoce este pueblo, podía servir a usted de guía.

De usted señor general, afectísimo y seguro servidor.

Roberto A. Esteva

México, noviembre 5 de 1872

Muy querido general:

Reciba usted con mis letras mi cariño, sintiendo no poder quedarme para darle un abrazo a su llegada, pero breve volveré (sic) a esta capital en donde creo permanecerá usted pues no creo pretenda usted ir a Oaxaca, en donde aunque es usted más querido que nunca, tendría que ponerse al frente de hombres que sólo merecen el desprecio.

Comprendo que a su llegada será usted halagado por el Gobierno de aquí, pero yo desearía se conservara como particular formándose un nuevo círculo de hombres de valor, que le ayudaran para el porvenir, pues siempre estaremos dispuestos a sostener nuestras ideas, aunque siempre nos toque el papel de víctimas.

No dudo que le propongan demoler el edificio de Oaxaca para que usted vuelva allí; si así fuere, mucho podríamos hacer en favor de nuestra tierra, pero nunca creo pueda usted ir, sino cuando, demolido aquello, fuera usted llamado por nuestro pueblo y no como algunos me dicen aquí, que es necesaria su presencia, porque estos amigos nuestros, quisieran que usted lo hiciera todo, sin reservarse ellos ningún trabajo.

Digo esto porque tenemos muchos amigos que de nada sirven, aunque están en buena altura.

En fin, general, cuánto siento no hablarle para decirle cuanto quisiera, o cuanto mi pobre cabeza concibe, pero ya le repetiré mis letras.

Reciba usted un abrazo de su Afmo. amigo.

J. Amieva

R. Que recibí su carta que creo que ha comprendido y estima las cosas y personas de Oaxaca lo mismo que yo; que puede estar seguro de que conservaré mi dignidad y que para él conservo la amistad de siempre y soy su amigo.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

De México a Tepetates, noviembre 13 de 1872

Muy apreciable general:

A todo se accede, pero es indispensable la presencia de usted. Bien sabía yo que tratándose de tal persona, habría deferencias y consideración.

Deseando verle lo más pronto posible, me ofrezco a sus órdenes como su Afmo. amigo y S.S.

Roberto A. Esteva

De Puebla a México, noviembre 19 de 1872

Señor de toda mi consideración y aprecio:

Por *El Monitor* de hoy he sabido con sumo placer la feliz llegada de usted a esa capital, y con mayor gusto tomo la pluma para felicitarle con toda sinceridad; porque me honro, señor general, con titularme un verdadero amigo de usted, cualquiera que sea la posición que en política guarde, pues que nunca podré olvidar su patriotismo, su valor a toda prueba y los riesgos por que ha atravesado sólo por darnos Patria: que otros desconozcan lo que yo aprecio en todo cuanto vale; muy dueños son de cometer esta falta, supuesto que la tendencia del hombre siempre ha sido y será la ingratitud, pero yo no quiero confundirme con estos miserables, y siempre retendré con orgullo en mi memoria, el nombre de los que como usted, han sabido con sus buenos servicios captarse el aprecio de todo buen mexicano.

Mi corazón le ha seguido a usted a todos los lugares en donde las circunstancias que le han rodeado lo han llevado, y mis débiles votos siempre fueron por la conservación de la existencia de usted. Hoy que la providencia le ha salvado, y por tal motivo quizá irá a su país natal a consolar con su vista a su apreciable señora, y a recoger las caricias de sus inocentes y queridos hijos, repito, señor, mi enhorabuena, y le deseo que al lado de su amable familia, compense todos los disgustos de que ha estado rodeado.

Protesto a usted, señor general, toda mi consideración, respeto y aprecio y me titulo su siempre atento seguro servidor. Q.S.M.B.

José D. Cabrera



ARCHIVO DEL GENERAL PORFIRIO DÍAZ

De Izúcar de Matamoros a México, noviembre 19 de 1872

Mi respetable y siempre querido general:

Sumamente grato me hubiera sido estar en esa para dar a usted un abrazo y felicitarlo por su llegada, mas por desgracia la triste situación porque atravieso no me permite el poder hacerlo; mas esto no obstante, sabe usted que mi gratitud será eterna y que lo único que deseo, lo único que anhelo es la felicidad y el bienestar de usted.

Si usted permaneciese algún tiempo en esa capital, iré aunque sea por un día a dar a usted personalmente el abrazo; que aunque con pesar hoy envío a usted en ésta: mas si siguiera usted su viaje para Oaxaca, a su llegada a Puebla iré a verlo.

En fin, mi querido general, a Dios pido sea usted feliz y aunque de todo inútil me repito su Afmo. servidor.

Juan Puerto

De Pachuca a México, noviembre 19 de 1872

Querido general:

Con positivo placer he sabido su vuelta a esa capital en unión de mi antiguo amigo el general don Manuel González, y me apresuro a enviar a usted mis cariñosos recuerdos, poniéndome a su disposición como su más afectísimo servidor y amigo que les desea todo género de felicidades y B.S.S.M.M.

M. Inclán

Telégrafo Eléctrico de Veracruz.—Oficina de México.—Situada en la antigua Casa de Moneda

Recibido de Pachuca el 20 de noviembre de 1872

Sr. general Porfirio Díaz.

Te felicita cordialmente por tu regreso tu pariente que como siempre te quiere.

Pedro L. Rodríguez



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Al Benemérito General Porfirio Díaz

Soneto

Con cariño otra vez tu franca mano
vuelvo a estrechar, Porfirio, entre las mías,
y tras de tantos y tan crueles días
te abrazo con placer, mi ilustre hermano.

¡Bienvenido seas tú, que de un tirano
salvar quisiste al pueblo, y no temías
ni a la codicia y ambición impías,
que pretendieran deshonrarte en vano!

Hé ahí a tu pueblo, que te admira y ama,
porque comprende tu valor sublime,
que hoy entusiasta y con lealtad te llama.

Tu limpio nombre en su bandera imprime,
tus virtudes altísimas proclama
y maldice al que ingrato no te estime.

México, noviembre 20 de 1872

*Un miembro del Club Central **

Telégrafo Eléctrico de Veracruz.—Oficina de México.—Situada en la
antigua Casa de Moneda

Recibido de Pachuca el 20 de noviembre de 1872

Reciba usted los recuerdos más cordiales de su Afmo.

Angel M. Hermosillo

* La letra parece de don Francisco Sosa, que el compilador mucho conoce. A.M.C.



ARCHIVO DEL GENERAL PORFIRIO DÍAZ

De Tehuacán a México, noviembre 20 de 1872

Muy querido y fino general:

En el acto que llegó usted a ésa me dieron aviso y por lo tanto puse a usted un parte por conducto de Uriarte, felicitándolo; hoy he puesto otro en unión de varios amigos para el mismo objeto; y la presente no lleva más objeto que reiterarle las mismas felicitaciones, deseando que pronto tenga el gusto de darle un abrazo en ésta y hacerle presente que tanto en la desgracia como en la prosperidad tiene usted un amigo invariable en el que tiene la honra de ofrecerse su amigo y S.S.Q.B.S.M.

José M^a Martínez

RECADO

E. Montes saluda a su amigo el señor general don Porfirio Díaz; y le suplica: que lea y le devuelva el adjunto telegrama con la respuesta, que deba darse a su autor. *Montes sabe que su buen amigo el general Díaz no está amnistiado; pero ignora si lo está el general Guerra; y en todo caso, quiere responder de acuerdo con su repetido amigo el general Díaz.*

Noviembre 20 de 1872

Nº 10 calle Santa Clara

Telégrafo de Veracruz

Recibido en Tehuacán el 19 de noviembre de 1872

Sr. don Francisco Uriarte, para entregar al general Porfirio Díaz. General, lo felicito por su llegada. Reciba un abrazo de su amigo.

José M^a Martínez
